

El asombro y la duda como estímulo cotidiano

Mgtr. Sofía Pinto Vilca
Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú
ORCID: 0000-0003-1204-5989

RESUMEN

En un mundo cada vez más complejo, el pensamiento crítico es una competencia fundamental para el desarrollo profesional. Se trata de una herramienta cognitiva que orienta al análisis y la resolución de problemas.

Por otra parte, la filosofía es una disciplina que se ocupa de la reflexión racional acerca del conocimiento y la realidad a través de la historia. Los filósofos han desarrollado una serie de herramientas y métodos para ayudarnos a pensar de manera crítica, creativa y reflexiva. En este ensayo se argumentará que la filosofía es una herramienta valiosa para el fomento del pensamiento crítico en la formación académica, ya que nos enseña a analizar las cosas y no a simplemente aceptarlas como llegan, sino a cuestionarlas y buscar razones para creerlas. Nos enseña a pensar desde diferentes puntos de vista y a tratar de entenderlos mediante un pensamiento más abierto y tolerante; nos invita a pensar en el mundo ante la complejidad de sus problemas. Esto nos ayuda a desarrollar un pensamiento más reflexivo.

A través de la filosofía, los estudiantes aprenden a pensar de forma crítica y creativa, lo que les permitirá tomar mejores decisiones y ser más autónomos. En conclusión, se argumentará que la filosofía es una herramienta valiosa para el desarrollo de esta habilidad.

Palabras Clave: Sesgo cognitivo, actitud filosófica, pensamiento crítico.

ABSTRACT

As the world becomes more complicated day by day, critical thinking is a fundamental quality in professional growth. It is a cognitive tool that helps to solve and analyze problems. On the other hand, philosophy is a discipline that is meant to rationally contemplate reality and knowledge throughout history. Philosophers have developed a series of tools and methods to help thinking in a more creative, reflexive and analytical way. This essay proposes that philosophy is a valuable tool in critical thinking development on academic growth, even though it teaches to analyze elements instead of accepting them as they come, philosophy lets us review over different subjects and look for facts to believe in them. It teaches us to ponder from different perspectives and to try to understand them through a more open thought process, it's an invitation to think in the world against its unfathomable problems. Through philosophy, students learn critical and creative thinking and help to develop a more thoughtful way of analysis, this leads to thought independence and better decision making.

In conclusion, it will be discussed that philosophy is a valuable discipline to develop the previously mentioned abilities.

Keywords: Cognitive bias, philosophical attitude, critical thinking.

Introducción

En el contexto educativo superior, los estudiantes universitarios en América Latina se encuentran inmersos en programas académicos tradicionales donde la memorización y la adquisición de contenidos actualizados son el único fin, en lugar de fomentar el cuestionamiento y promover un enfoque hacia el desarrollo de habilidades analíticas. Así, hoy los alumnos se enfrentan a una realidad compleja, donde se involucran la globalización y la incertidumbre política.

El pensamiento crítico es la capacidad racional de analizar información, evaluar argumentos y reflexionar desarrollando conclusiones fundamentadas. El estímulo del pensamiento crítico es un desafío curricular significativo que requiere la implementación de metodologías de enseñanza participativas, con el propósito de preparar a los estudiantes para ser pensadores críticos y reflexivos, y personas preparadas para desempeñar un rol como ciudadanos activos.

La necesidad del desarrollo de esta competencia es un imperativo inevitable, tanto para tomar decisiones informadas, con la capacidad de cuestionar, como para analizar y evaluar situaciones complejas y tener la habilidad de resolver problemas en la vida académica y profesional. Por ello, su desarrollo en el ámbito universitario contribuye a la formación integral, sin embargo, su desarrollo requiere de una capacitación sistemática.

¿Cómo la filosofía puede cultivar el pensamiento crítico en los estudiantes universitarios?

La filosofía se ocupa de la reflexión racional, cuestiona la realidad y busca razones para creer. Asimismo, promueve el desarrollo de preguntas acerca del conocimiento, el origen y los valores. Por ello, puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, cultivando el cuestionamiento y el argumento, y acostumbrando al estudiante a no aceptar las cosas como se presentan, sino a identificar y evaluar las evidencias de manera coherente. La filosofía desarrolla el pensamiento lógico.

El presente ensayo explora la importancia y trascendencia del pensamiento crítico en la formación de los estudiantes, analiza el aporte de la disciplina filosófica

como parte del proceso de pensamiento, y plantea el ejercicio filosófico para fortalecer de manera significativa esta capacidad en el ámbito académico.

El pensamiento crítico en la formación académica universitaria

En la obra *Estándares de competencia para el pensamiento crítico*, los autores Paul y Elder (2005) estudian la interrelación en el campo del aprendizaje y la enseñanza. Para ellos es fundamental el pensamiento crítico para lograr un aprendizaje significativo y, sobre todo, efectivo. Dicha habilidad, proponen, debe ser aplicada como proceso formativo para contribuir a los estándares de calidad educativa.

El pensamiento crítico se relaciona con el proceso educativo por participar en la obtención de habilidades cognitivas como el análisis, la evaluación, la síntesis y la resolución de problemas. Pero este proceso debe ser



constante durante el aprendizaje y la práctica: **“para transformar aulas en comunidades de pensadores, necesitamos tener una visión a largo plazo”** (Paul y Elder, 2005, p.1).

En el Perú, el desarrollo del pensamiento crítico en la formación universitaria es indispensable ante la compleja y cambiante situación política y socioeconómica que enfrenta la región. Se requieren ciudadanos informados y participativos capaces de cuestionar y analizar la información que se recibe desde diferentes perspectivas y contextos. Cangalaya (2020) y López Ruiz (2021) definen el panorama actual de la educación superior peruana como una situación en crisis debido a las deficiencias encontradas en ambos estudios, tales como:

- Deficiencia en la calidad docente y en la actualización de contenidos profesionales.
- Falta de equidad en el acceso a la educación.
- Corrupción en el sistema universitario que afecta la calidad en la investigación.

Además, los autores coinciden en la proyección hacia un impacto negativo en la comunidad profesional peruana, y por ello señalan la necesidad de combatir la crisis tomando medidas como:

- Mejorar la formación docente en el desarrollo del pensamiento crítico.
- Implementar políticas públicas para permitir el acceso a la educación.
- Fortalecer los mecanismos de control y evaluación educativa.

Ambos estudios reflejan una preocupación profunda por las deficiencias en el sistema educativo superior. La corrupción afecta al sistema universitario y a la calidad educativa, lo que da como resultado una formación limitada e insuficiente para el desarrollo del país (Cangalaya, 2020; López Ruiz, 2021).

Las siguientes habilidades, dentro de los estándares intelectuales propuestos por Paul y Elder (2005), ayudan a evaluar de manera crítica la información mediática y se requieren para discernir la predisposición de los medios de comunicación, las redes sociales y las noticias sesgadas:

- Entender las posiciones políticas e ideológicas; identificar intereses económicos.
- Analizar la credibilidad y confiabilidad de las fuentes con objetividad.
- Reconocer estrategias de manipulación, como la carga emocional y la omisión.

El pensamiento crítico otorga la habilidad para discernir información y desarrollar argumentos sólidos, asimismo, promueve la participación de ciudadanos informados. La práctica participativa faculta a los estudiantes universitarios a ser agentes de cambio (Brookfield, 2011).

Aporte de la filosofía al pensamiento crítico

Ambos conceptos se encuentran interrelacionados por involucrar características y objetivos compartidos, como una reflexión profunda, así como la evaluación cuidadosa de ideas. La filosofía desafía a las personas a cuestionar sus creencias fundamentales y sobre todo a examinar las razones causales de sus opiniones. Para el pensamiento crítico efectivo, las habilidades filosóficas como

el razonamiento abstracto y evaluación de argumentos, son fundamentales. Existen ideas clave asociadas a este proceso de análisis:

- Análisis lógico, que implica la evaluación de la estructura del razonamiento y la validación de las inferencias.
- Examen y cuestionamiento de premisas, que implica la validez de premisas subyacentes de los argumentos, se fomenta una actitud escéptica y constante cuestionamiento, ya que todo debe pasar por un análisis crítico.
- Evaluación de valores de creencias y ética, implica el pensamiento crítico al justificar las decisiones éticas en relación a los valores y las creencias morales.
- Énfasis en la razón, con argumentos respaldados por la lógica y énfasis en la evidencia empírica (Altuve, 2010; Pedreros, et al., 2020).

Es importante resaltar el aporte significativo de los sofistas al pensamiento crítico. Es relevante su influencia en el desarrollo de habilidades argumentativas y retóricas. Los sofistas se dedicaron a promover la retórica y la capacidad de analizar, cuestionar y debatir para defender con argumentos y de manera persuasiva, logrando, además fortalecer una mentalidad crítica y apertura a diversas perspectivas (Altuve, 2010).

Cultivar el pensamiento crítico mediante el ejercicio filosófico

Dos autores relevantes que han explorado el aporte del ejercicio filosófico para el desarrollo del pensamiento crítico son Richard Paul y Matthew Lipman, ambos enfatizan la importancia de la filosofía para nutrir una mentalidad crítica mediante la enseñanza de capacidades como la evaluación de argumentos, análisis preciso y formulación de ideas.

Paul (2005) sustenta que la disciplina de la filosofía en el marco educativo, orientada a la argumentación y la lógica en una edad inicial, preparan el campo para el cultivo de un pensamiento crítico sólido a nivel superior. Lipman (2002) autor de diversas obras que muestran su aporte y fomento de la introducción de la filosofía para niños, se centra en la aplicación de literatura filosófica con el fin de estimular el pensamiento crítico, mediante la exposición de dilemas filosóficos presentes en narraciones

atractivas para los jóvenes y que promuevan el análisis, razonamiento y la reflexión. Los autores coinciden en la importancia de cultivar las habilidades fundamentales de la filosofía desde una edad temprana para lograr obtener sólidas bases de pensamiento crítico en edad adulta.

La promoción del diálogo a través de la educación

José Sánchez (2022) hace una crítica a la metodología educativa memorística que no considera el pensamiento crítico dentro de su estrategia. Y propone acciones que fomenten el cuestionamiento y la reflexión en lugar de la acumulación de información. Para Sánchez, la filosofía y el pensamiento crítico sólido inician con el planteamiento de preguntas que cuestionen las ideas preconcebidas en el campo de la ética y la moral. Acerca de lo que es correcto o incorrecto, basándose en la reflexión personal y razonamiento mediante el diálogo y debate. Muestra rechazo al dogmatismo y aboga por el desarrollo de una crítica constante y análisis de argumentos, pero no sólo como una habilidad individual, el pensamiento crítico colectivo es propenso a cuestionar las injusticias y fomenta un cambio positivo, generando transformación social.

El pensamiento de John Dewey y Matthew Lipman (en Sánchez 2022) se complementa en el área educativa. Por un lado, la influencia de Dewey como promotor del enfoque pragmático y experimental en el proceso educativo, quien destacó la importancia de la experiencia vivida por los estudiantes como pieza central en el proceso de aprendizaje en interacción con el entorno para la resolución de problemas prácticos. Por otro lado, Lipman propuso un método educativo con el fin de desarrollar habilidades de pensamiento crítico y ético desde una edad temprana, el ejercicio desde temprana edad es fundamental para promover la argumentación y el diálogo filosófico en el aula. Ambas propuestas son examinadas por Sánchez quien busca destacar la relevancia de ambas filosofías didácticas tanto en la formación docente como en la estructuración de ambientes de aprendizaje que fomenten la participación activa de los estudiantes en su proceso educativo.

La filosofía como práctica intelectual hacia la reflexión

La exploración de diversas perspectivas permite llegar a conclusiones particulares, Nomen (2019) explica que

la filosofía es una herramienta exploratoria con carácter creativo y reflexivo, y señala como instrumento la práctica de la duda. Explica que existen tres maneras cómo la filosofía contribuye en el desarrollo del pensamiento crítico:

- Evaluando de manera objetiva la información para encontrar sesgos en el conocimiento, como proceso del pensamiento crítico.
- Facilitando competencias para desarrollar ideas y resoluciones innovadoras, como proceso de pensamiento creativo.
- Persuadiendo a la auto reflexión metacognitiva siendo consciente de los propios procesos emocionales de manera objetiva, como proceso del pensamiento reflexivo.

En su obra *La escuela, ¿un receptáculo del pensamiento crítico?* Nomen también fomenta la integración de la filosofía en la educación desde la niñez, otorgando argumentos acerca de los beneficios en el proceso de aprendizaje y el ejercicio del pensamiento crítico para el desarrollo de su razonamiento. La participación de la filosofía en el ejercicio del desarrollo de habilidades críticas, creativas y reflexivas consta de:

- Cuestionar suposiciones, no aceptar las ideas sin antes cuestionarlas.
- Observar las situaciones y explorar desde diferentes puntos de vista.
- Reflexionar de manera objetiva sobre la complejidad de los problemas presentes y el propio pensamiento.

Ambos autores proponen una educación filosófica desde la infancia, siendo un medio aplicado dentro de la metodología académica que llega a convertirse en una herramienta fundamental para el desarrollo personal y mejora de la capacidad de pensamiento. Desde sus perspectivas, tanto la filosofía como el pensamiento crítico, trabajados de manera integral, van más allá del marco académico, la práctica las convierte en herramientas transformadoras en el pensamiento reflexivo del individuo.

Las ideas fundamentales se basan primero en el cuestionamiento constante de las suposiciones con una participación activa en la opinión y la duda. Segundo, refuerzan la importancia del desarrollo de habilidades críticas y la objetividad en el análisis de la información y tercero, llevar al ejercicio práctico en la vida cotidiana que permita al

individuo tomar decisiones significativas de manera consciente con un enfoque integral sobre el mundo complejo que le rodea (Sánchez, 2022; Nomen, 2019).

La retórica en el ámbito social y político

En un mundo saturado de datos, algunos filósofos contemporáneos abordan la importancia del pensamiento crítico y los obstáculos para el acceso al conocimiento. Es importante discutir sobre la importancia de la verdad con respecto al razonamiento humano, la manera cómo la persuasión se relaciona con la formación de la opinión y la toma de decisiones en la era digital (Lynch, 2005; Mercier, 2017; Fricker, 2007 y Stanley, 2015).

Lynch (2005) aborda la importancia de la verdad por estar ligada a la felicidad, debido a la relación entre el bienestar, la autenticidad y la integridad (p.151). Pero, para ello depende el autoconocimiento y la integridad intelectual. Sostiene que el desarrollo del pensamiento crítico es clave para no afectar nuestra comprensión ante la saturación de información, en muchos casos contradictoria o sesgada, que afecta la formación de la opinión pública. Ante ello, Lynch señala que para formar nuestra propia opinión es importante la identificación de los componentes de una información, el proceso de integración de componentes de diversas fuentes de información y una evaluación objetiva de los resultados para posteriormente obtener argumentos sólidos.

Por otro lado, Mercier (2017) explica que el pensamiento crítico se desarrolla de manera colectiva, fortaleciéndose mediante la interacción social en el debate de ideas. Tanto la argumentación social como la retórica, llegan a persuadir e influir sobre las creencias y en la toma de decisiones para solucionar problemas comunes. Indica tres razones en relación al desarrollo del pensamiento crítico:

- El razonamiento colaborativo, en contextos sociales, donde hay confrontación de ideas, el pensamiento se moldea.
- Hipótesis de la razón en grupo social, donde la persona puede notar con mayor claridad los errores en el razonamiento del otro.
- La razón como instrumento de persuasión, demanda mayor cuidado en la evaluación de argumentos, los cuales se intensifican.

Además, considerando el último punto señalado por Mercier, Fricker (2007) describe cómo la retórica y el poder, dentro de entornos sociales, llegan a influenciar sobre la construcción de opiniones y en la capacidad de pensamiento. Ante ello, es fundamental el pensamiento crítico sobre la carga de información colectiva, de tal manera que se evite la falta de oportunidad para acceder a la información o a ser escuchado.

Tales situaciones se manifiestan por factores como género, clase social, discapacidad u otros, dicho fenómeno se define como injusticia epistémica (p.18). Desde la filosofía y la epistemología, la injusticia epistémica es un problema ético, un fenómeno social que se manifiesta cuando una persona no puede acceder a la información o a manifestarse (injusticia testimonial), dificultando su acceso a la justicia y a la participación ciudadana en el campo social y político.

Por ello, la autora indica que es importante prevenir la injusticia epistémica a consecuencia de la desigualdad de la información colectiva y a los recursos de comunicación, de esta manera se evitará la marginalización o la discriminación. Pero, con la finalidad de conseguir acceso a la información además de poder ser escuchados, debemos ser conscientes de nuestros propios prejuicios al evaluar la información de manera imparcial, ser tolerantes y empáticos ante diferentes perspectivas desde el origen o experiencia, estableciendo espacios de diálogo permitiendo la participación, cuestionando de manera objetiva toda información recibida, conocer su proceso de recopilación y conclusiones. Haciendo el ejercicio filosófico se logra desarrollar el propio conocimiento a medida que se obtiene una comprensión lógica del mundo (Fricker, 2007).

La teoría de Jason Stanley (2015) señala que el pensamiento crítico, ante la información colectiva, identifica y contrarresta todo tipo de discurso que busca manipular a las personas con el fin de orientarlas hacia un comportamiento determinado para que adopten creencias o desarrollen comportamientos violentos. Dado que el uso de técnicas de manipulación apela a las emociones tergiversando la información, Stanley las determina como discurso del odio y propaganda.

Esta forma de violencia retórica surge de la sinergia entre dos factores: la aplicación de técnicas de manipulación que influyen en las emociones y creencias con un fin

determinado, y un grupo vulnerable, referidas a grupos reducidos de personas ajenas al conocimiento, grupos con creencias religiosas o personas discapacitadas, etc. Son grupos particulares que tienen en común el ser susceptibles al control por sentirse aislados o sin apoyo socio político.

Stanley identifica técnicas eficaces de manipulación que toman en cuenta la percepción desde las creencias, los temores y las emociones:

- Apelación a las emociones, para generar temor a ciertas situaciones u odio hacia un grupo vulnerable.
- Síntesis de la realidad, sesgar la información y facilitar su comprensión con el fin de mejorar el entendimiento hacia intereses particulares.
- Manipulación de información, con el fin de respaldar las afirmaciones, mediante estadísticas o hechos adulterados.

La constante exposición al discurso del odio o propaganda en la sociedad, trae consecuencias complejas como la polarización, actitud violenta y discriminación. Para contrarrestar el discurso del odio con el fin de promover la tolerancia y el entendimiento, es necesario identificar las técnicas de manipulación en la información colectiva. Se debe estar dispuesto a escuchar, comprender otras posturas y cuestionar toda información que se presenta, evaluándola de forma objetiva con el fin de formar una propia opinión (Stanley, 2015).

La importancia de la pregunta en el aula

A pesar que la disciplina filosófica estuvo presente en la formación académica durante muchas décadas, hoy en día la metodología didáctica carece del ejercicio. Integrarla nuevamente en el aula forma estudiantes con la capacidad de abordar la carga de información compleja de manera crítica y reflexiva. Nomen y Ruiz destacan la importancia de cultivar esta habilidad con el fin de fomentar la reflexión y la capacidad de evaluación desde perspectivas diversas que ofrecen propuestas creativas en la práctica.

Nomen propone la disciplina filosófica como práctica de la duda (p.35), al cuestionar lo establecido fomenta el pensamiento de manera más abierta y tolerante, logrando el desarrollo del conocimiento enriquecido por

la diversidad de pensamientos. Para ambos autores, la filosofía alimenta las habilidades necesarias para los estudiantes en su desarrollo académico y profesional (Nomen, 2019; Ruiz, 2018).

Como parte del ejercicio filosófico en el aula, Mercier (2019) propone el diseño de actividades y debates críticos para el fomento de intercambio de ideas y argumentación mediante el diálogo, permitiendo la práctica de la evaluación objetiva de argumentos entre compañeros. De esta manera el ejercicio de la argumentación evidenciará el sesgo cognitivo y prejuicios ante el análisis de información, los estudiantes comprenderán cómo interfieren en la percepción, la formación de opiniones y respuesta ante la información.

Tanto Mercier como Lynch (2005) explican la importancia de la evaluación crítica de las fuentes de información y análisis de casos en un entorno de sobreinformación, la discusión en el proceso de selección de argumentos válidos y relevantes que brindarán solidez a la formación de una opinión pública, apoyado por la retroalimentación del docente acerca del análisis reflexivo de fuentes por parte de los estudiantes y su habilidad para discernir y cuestionar. Permite a los estudiantes autoevaluarse y comprender cómo forman sus opiniones y creencias.

Conclusiones

La relevancia del pensamiento crítico en la formación universitaria es indiscutible e integrar la filosofía se convierte en un desafío para las convenciones académicas. No sólo promueve a los estudiantes a desarrollar el debate, sino que demanda en los docentes la apertura y tolerancia al discernimiento.

El pensamiento crítico es importante para la vida cotidiana y la sociedad. En un contexto polarizado y con comunidades expuestas a la manipulación socio política, es inminente cultivar el pensamiento crítico desde la infancia para contrarrestar el discurso del odio y la propaganda. La sociedad requiere de ciudadanos activos que opinen críticamente para hacer prevalecer la equidad, tolerancia y justicia.

Los estudiantes universitarios que ejerciten el pensamiento crítico mediante las herramientas de la filosofía, serán capaces de evaluar su futuro y reflexionar sobre

su vida profesional, personal y participación ciudadana, contribuyendo a una sociedad más justa.

Referencias

- Altuve, J. G.** (2010). El pensamiento crítico y su inserción en la educación superior. *Actualidad Contable Faces*, 13(20), 5-18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25715828002>
- Brookfield, S. D.** (2011). Teaching for critical thinking: Tools and techniques to help students question their assumptions. John Wiley & Sons.
- Cangalaya Sevillano, L. M.** (2020). Habilidades del pensamiento crítico en estudiantes universitarios a través de la investigación. *Desde el Sur*, 12(1), 141-153. <http://dx.doi.org/10.21142/des-1201-2020-0009>.
- Fricker, M.** (2007). *Injusticia epistémica: el poder y la ética del saber*. Prensa de la Universidad de Oxford.
- Lipman, M., Sharp, A. M., y Oscanyan, F. S.** (2002). *La filosofía en el aula* (Vol. 31). Ediciones de la Torre.
- López Ruiz, C. D. P.** (2021). Pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/76826>
- Lynch, M. P., & Patrick, M.** (2005). *La importancia de la verdad para una cultura pública decente*. Paidós.
- Mercier, H., & Sperber, D.** (2019). Resumen de The Enigma of Reason. *Teorema: Revista Internacional de Filosofía*, 38(1), 59-68.
- Nomen, J.** (2019). La escuela, ¿un receptáculo del pensamiento crítico? *Folia Humanística*, (11), 29-43. <https://doi.org/10.30860/0048>
- Paul, R. y Elder, L.** (2005). Estándares de competencia para el pensamiento crítico. *Estándares, Principios, Desempeño, Indicadores y Resultados*. Con una rúbrica maestra en el pensamiento crítico. https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf
- Pedreiros, P. A. M., Torres, D. A. R., y Pajajoy, M. J. S.** (2020). Pensamiento crítico el reto de la formación filosófica en la actualidad. Un aporte desde el observatorio filosófico virtual. *Sincronía*, (77), 3-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513862147001>
- Ruiz, J. C.** (2018). El arte de pensar. Editorial Almuzara.
- Sánchez, J. C. R.** (2022). El papel de la experiencia y la formación de profesorado en la Filosofía de la Educación de John Dewey y Matthew Lipman. *Revista Internacional de Filosofía Aplicada HASER*, (13), 81-103. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HASER/article/view/20775>
- Stanley, J.** (2015). *How propaganda works*. Princeton University Press.